

Factores que influyen en la calidad de vida de profesores universitarios

Factors influencing the quality of life in university professors

Julio César Verdugo Lucero¹, Jorge Guzmán Muñiz¹,
Norma Angélica Moy López¹, Rosa Martha Meda Lara²
y Óscar Porfirio González Pérez¹

RESUMEN

El objetivo de este trabajo fue evaluar los factores que modifican la calidad de vida en profesores universitarios. Para ello, se realizó un estudio transversal con una muestra de 189 sujetos para analizar dichos factores, relativos al sexo, salario, estatus laboral y estado de salud. Estos datos fueron obtenidos utilizando una ficha de información sociodemográfica y la Escala de Calidad de Vida en Adultos. Se encontraron diferencias significativas, en el grupo de sujetos cuya percepción del padecimiento se categorizó como moderado o grave, en diversas subescalas. Respecto del sexo, solamente se hallaron diferencias en la subescala de satisfacción comunitaria. En contraste, no hubo diferencias significativas con base en el salario o estatus laboral. Como conclusión, se establece que, independientemente del sexo, salario o status laboral de los profesores universitarios, el principal factor que modifica la mayor cantidad rubros que comprenden la calidad de vida es la salud.

Palabras clave: Psicología de la salud; Perfil sociodemográfico; Académicos; Psicometría.

ABSTRACT

The aim of this research was to evaluate the factor which modify the quality of life in university professors. For this reason, a transversal study was performed in 189 subjects to analyze such factors, related to gender, salary, labor status, and health. These data were obtained using a survey of socio-demographic information and the Scale of Quality of Life for Adults. Significant differences were found in the groups categorized as suffering from moderate or severe health problems in some subscales. The factor gender showed significant differences only in the subscale of community relationships. There were no significant differences in terms of salary and labor position. Regardless gender, salary and labor status, the most important factor that modify significantly the quality of life in university professors was health.

Key words: Health psychology; Socio-demographic profile; Professors; Psychometrics.

INTRODUCCIÓN

Evaluar la calidad de vida en profesores universitarios implica entrar en el estudio de una población que poco lo ha sido en relación con este constructo. La mayor parte de trabajos de investigación empírica se realizan, por un lado, para obtener información psicométrica sobre el uso de posibles instrumentos de medición, donde se abordan temas como la validez y confiabilidad de las escalas y la construcción de

¹ Facultad de Psicología de la Universidad de Colima, Delegación 3, Campus Colima, Avenida Universidad 333, Colonia Las Víboras, 28040 Colima, Col., México, tel. y fax (312)316-10-91, correo electrónico: jverdugo@uocol.mx. Artículo recibido el 2 de octubre y aceptado el 27 de noviembre de 2007.

² Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara, Sierra Nevada 950, Col. Independencia, 44340 Guadalajara, Jal., México, tel. (36)18-81-50, correo electrónico: rosa.meda@cucs.udg.mx.

indicadores de medida, y, por otro lado, para encontrar información que ayude a tomar decisiones profesionales con base científica en el campo de la salud que permitan la resolución de problemas asociados con la calidad de vida (CV en lo sucesivo) de personas con discapacidad, enfermedades crónico-degenerativas o problemas oncológicos, entre otros padecimientos (Arita, Romano, García y Félix, 2005; González, 2002; Nunnally y Bernstein, 1995; Trujillo, Tovar y Lozano, 2004; Velarde y Ávila, 2002; Verdugo y Martín, 2002; Verdugo, Meda, Moy, Guzmán y Monroy, 2007; Vinaccia, Quiceno, Fernández y cols., 2005).

Casi todos los autores coinciden en que el término “calidad de vida” aparece en la década de 1970 y que tuvo su expansión hacia los años 1980, si bien encubierto por el desarrollo de conceptos tales como “bienestar”, “salud” y “felicidad”, aunque data de los tiempos de las civilizaciones griega, romana, egipcia y hebrea; es en el contexto del debate sobre los indicadores materiales y subjetivos del bienestar que surge propiamente el término (Arita, 2005; Arita y cols., 2005; Velarde y Ávila, 2002; Verdugo y Martín, 2002).

Para Segurado y Agulló (2002), la CV en el trabajo se caracteriza por su esencia integradora, holística, sistémica y contextualizada. En relación con el trabajo de los profesores, se ha apuntado que las profesiones asistenciales –en las cuales se clasifica a la labor docente– suponen una mayor implicación y compromiso personal, por lo que quienes las desempeñan tienen mayor riesgo de padecer estrés y sus consecuencias en la salud integral debido a la responsabilidad moral de atender las necesidades sociales emergentes en el nuevo siglo (De la Cruz y Camino, 1996).

Al respecto, Grediaga (1998) destaca que el nuevo profesor universitario debe enfrentar los siguientes retos: *a*) la profesionalización de la enseñanza superior, *b*) la diversificación y reacomodo de la importancia relativa de las distintas actividades que componen su papel, *c*) la modificación de la composición social de profesores y estudiantes y *d*) la aparición de nuevos actores dentro del ámbito universitario. Ante estas situaciones, la satisfacción laboral y el bienestar personal se han visto afectados en los profesores universitarios, provocando que tanto hombres como mujeres perciban

un deterioro en su calidad de vida en relación con el trabajo que desempeñan (Trujillo y cols., 2004).

Diversos estudios permiten identificar que se ha incrementado la tasa de sintomatología asociada al síndrome de burnout en el personal docente de las instituciones de educación superior, situación conocida como la enfermedad de la enseñanza y agotamiento emocional progresivo, que se manifiesta a través de apatía y estrategias de afrontamiento defensivas; también se sabe que esta consecuencia es una respuesta al estrés crónico causado por las relaciones entre usuarios de servicios asistenciales y los profesionales que los atienden, ya que en estas profesiones (médicos, psicólogos, profesores o enfermeras, entre otros) se producen problemas somáticos y psicológicos que dañan significativamente la ejecución profesional y las relaciones con los alumnos y la calidad de la enseñanza (Aisenberg y Aisenberg, 2002; Álvarez, 1998; cfr. García 1996; Guerrero y Rubio, 2005; Marrau, 2004).

Adicionalmente, Antor (1999) indica que los docentes que están sometidos a fuertes presiones y demandas laborales debido a su función, sufren en consecuencia altos niveles de estrés ocupacional, lo que afecta negativamente su nivel de satisfacción, desempeño, productividad y salud, y conlleva síntomas psicósomáticos y serias enfermedades.

Por lo anterior, los presentes autores coinciden con Albanesi, De Bartoli y Tifner (2006), quienes señalan que se debe dignificar la profesión docente ya que hay que reconocer las dificultades que implican las instituciones educativas y el riesgo laboral al que se ven expuestos los profesores por las diversas presiones y situaciones estresantes relacionadas con su trabajo. Lo anterior concuerda con lo expuesto por Ferreres (2001), al mencionar que el profesor se encuentra regulado para su trabajo por tres espacios simbólicos de gran peso: el aula, la institución educativa y la cultura.

En un estudio realizado por Matud, García y Matud (2002) con 223 profesores, se encontró que la insatisfacción con el rol laboral y los cambios negativos e incontrolables en la presión del trabajo correlacionan con sintomatología de tipo somático, depresiva y ansiedad e insomnio. Igualmente, se sabe que el trabajo individual y aislado es también una característica generalizada en el

profesorado de la educación superior mexicana (Marum, 2003). Otro estudio realizado en Colombia con 240 docentes indica altas proporciones de inconformidad de los profesores frente al apoyo social percibido, así como en las relaciones interpersonales y las compensaciones económicas en el trabajo (Restrepo, Colorado y Cabrera, 2006).

Por otro lado, debe destacarse que en el ámbito del trabajo docente, como consecuencia de la situación integral del grado de satisfacción de los profesores, los índices de absentismo y bajas laborales implican un alto coste para la administración educativa (Moriana y Herruzo, 2004).

Algo que preocupa actualmente es que el proceso de "combustión" del maestro se vive como uno caracterizado por el conjunto de condiciones en las que el esfuerzo y la competencia del profesor son insuficientes para alcanzar las que han de ser metas de su actividad educativa, y aparece como productor de tensión, de estrés, resultando en sentimientos y percepciones negativas de insatisfacción y decremento de la motivación por el trabajo (Bórquez, 2004). Sin embargo, Vitoria y Paredes (2002) investigaron en 194 profesores la relación entre el síndrome de desgaste profesional con los años de docencia, estado civil grado académico, el tener hijos, trabajo del cónyuge y escalafón, entre otros aspectos laborales y sociodemográficos, hallando solo diferencias significativas entre escalafón y autoestima profesional como dimensiones del síndrome mencionado.

Por todo lo anterior, resulta interesante esclarecer los factores que afectan la CV en los profesores universitarios. Así, el objetivo de esta investigación fue evaluar el nivel de CV en dichos profesores en relación con características sociodemográficas básicas asociadas a la persona, la familia y el trabajo docente, y considerando la CV como los puntajes totales en la ECVA y los obtenidos en las siete subescalas que la integran (Verdugo y cols., 2007).

MÉTODO

Participantes

La muestra del estudio se conformó por 189 profesores universitarios adscritos a la Universidad de

Colima (Colima, México): 135 hombres (71.4%) y 54 mujeres (28.6%). El rango de edad fue de 24 a 71 años, con promedio de 40; cinco de ellos (0.271%) no indicaron su edad. El 71.7% de los profesores era de tiempo completo (n = 133) y 29.3% profesores de asignatura (n = 55); uno no dijo su tipo de contrato. El rango de antigüedad en la cátedra fue de dos meses a 40 años, con trece años en promedio para profesores de tiempo completo y ocho para profesores por asignatura. El estado civil que predominó fue el de casados, con 68.1% de los casos (n = 128), de los cuales 52.3% eran hombres (n = 99) y 15.3% mujeres (n = 29); uno de los participantes no señaló su estado civil. Del total de entrevistados, 63.4% reportó tener al menos un hijo (n = 120), siendo 2 el valor modal, mismo que representa a 40% de los casos; el valor máximo reportado es 5, que representa 2.4%; 29.10% de los docentes no tenía hijos (n = 55) y 3.7% no contestó (n = 7). Del total de sujetos, 97.8% (n = 185) indicó impartir clases en algún nivel académico y 94.7% (n = 179) lo hacía en licenciatura; de estos, 67% (n = 127) eran profesores de tiempo completo y 27.5% (n = 52) de asignatura. El 61% (n = 115) de los profesores impartía clase en un solo nivel y 9% (n = 17) en tres niveles académicos, siendo todos profesores de tiempo completo. El 56.1% (n = 106) de estos laboraba en una institución, mientras que 14.3% (n = 27) tenía otro empleo; uno de ellos no contestó. En cuanto al salario mensual, sin descuentos, la mitad de los participantes varones (n = 67) ganaba 7,000 pesos o más³ y la mitad de las mujeres ganaba 5,600 o más. Considerando el salario con descuento, los hombres alcanzaron una media de 7,869, en tanto que el ingreso de las mujeres promedió 5,737 pesos; de acuerdo con la mediana, la mitad de los participantes varones percibía 7,000 pesos o más, en tanto que la mitad de las mujeres recibía 5,500; 30.15% (n = 57) no respondió la pregunta. En cuanto a la salud, 42.1% (n = 80) reportó algún padecimiento; 10% (n = 19) no contestó. En cuanto a los hábitos de consumo de sustancias como café, alcohol y tabaco, 59.8% (n = 113) de los entrevistados consumía frecuentemente café, 33.7% (n = 64) tabaco y solo 2% (n = 4) reportó consumir frecuentemente alcohol;

³ Al cambio aproximado de \$11.00 por dólar (N. del Ed.).

la totalidad de los profesores consumía algún tipo de estimulante del sistema nervioso.

Instrumentos

Para la obtención de información sociodemográfica básica sobre el trabajo, la familia y el profesor universitario, se aplicó la ficha de datos generales, que constó de 27 preguntas. Para evaluar la calidad de vida se utilizó la Escala de Calidad de Vida en Adultos (ECVA); la ECVA tiene un índice de confiabilidad de .8660, obtenido mediante el coeficiente alfa de Cronbach. Este instrumento de medición es una escala tipo Likert que consta de siete factores integrados por 24 ítems con cinco opciones de respuesta, que van desde "totalmente de acuerdo" hasta "totalmente en desacuerdo". La cantidad de reactivos por factor es la siguiente: satisfacción laboral, ocho ítems; satisfacción con la vivienda, tres; satisfacción familiar, dos; salud, tres; relaciones sociales y personalidad, cuatro; satisfacción comunitaria, dos, y relaciones vecinales, dos ítems (Verdugo y cols., 2007).

Procedimiento

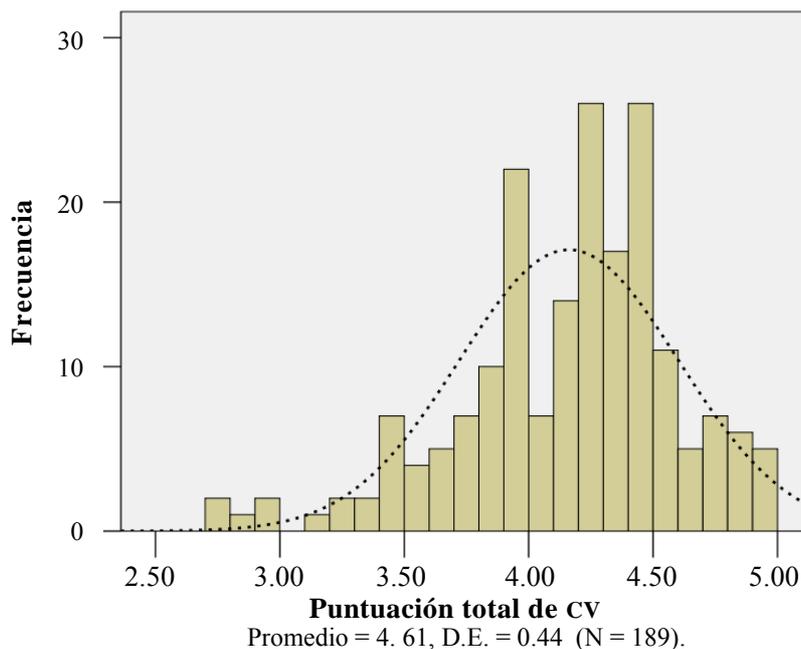
Los instrumentos fueron aplicados por un grupo de encuestadores con formación en psicología. Se tuvo especial cuidado respecto a la forma de pre-

sentar el proyecto, el uso del lenguaje y las reglas de las dependencias a las que se asistiría. En todos los casos se solicitó el consentimiento y la colaboración de los participantes. Se realizaron 190 aplicaciones individuales obtenidas en una sola sesión; de ellas, se descartó una por sesgos identificados en el reporte del aplicador. El análisis de los datos se hizo mediante el SPSS, versión 15, de Windows. Para establecer los resultados de la caracterización sociodemográfica básica de la muestra estudiada se utilizó estadística descriptiva, particularmente análisis de frecuencias y porcentajes. Para determinar si el tipo de contratación, sexo del participante y tener o no padecimientos se asociaban a la variable CV, se aplicó la prueba *t* de Student para muestras independientes con cada una de las siete subescalas del instrumento; también se utilizó la *rho* de Spearman para definir la correlación entre los factores de la subescala con el ingreso mensual y la antigüedad en la cátedra.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos en los puntajes totales de la ECVA por los profesores universitarios permiten establecer que estos perciben que su nivel de CV va de satisfactorio a muy satisfactorio, ya que la media obtenida fue de 4.615 (Figura 1).

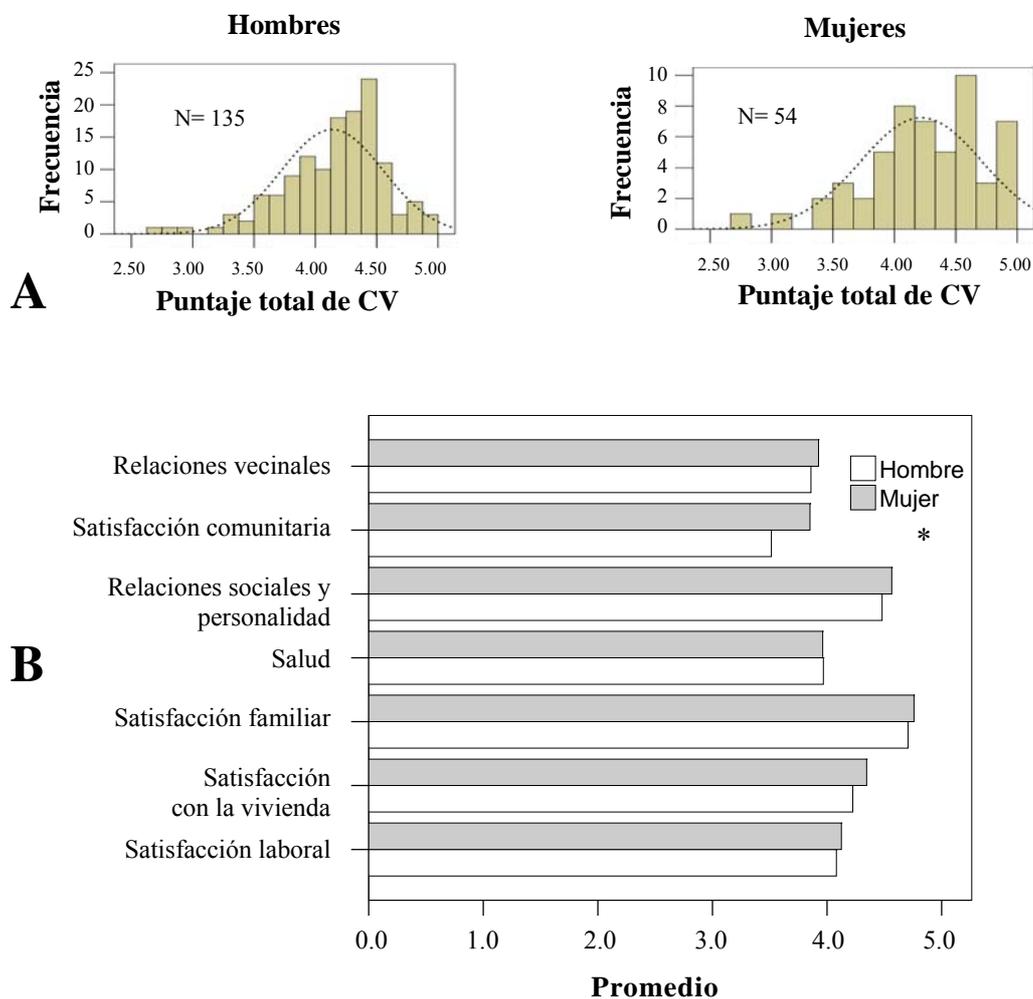
Figura 1. Puntaje total de la ECVA.



Lo anterior se corroboró al observarse que en las puntuaciones totales de la ECVA de hombres y mujeres los datos se agrupan por arriba del promedio, es decir, entre las respuestas de “acuerdo” y “totalmente de acuerdo”; ello significa que tanto hombres como mujeres perciben también un alto grado de satisfacción en su CV. En la Figura 2, parte A, se muestra la distribución de la puntuación total de CV de hombres (media = 4.1, D.E. = 0.41) y mujeres (media = 4.2, D.E. = 0.49), que no arroja diferencias estadísticamente significativas en

el puntaje total de CV asociadas al sexo del sujeto ($t = 1.14$, $gl = 187$ y $p = 0.25$). El análisis individualizado de los factores asociados a la CV mostró que la puntuación en el factor de satisfacción comunitaria difiere significativamente entre hombres y mujeres ($*t = 2.07$, $gl = 187$ y $p < 0.05$) (Figura 2B). Igualmente, no hubo diferencias significativas al relacionar la variable de tipo de contratación con los puntajes resultantes de las siete subescalas que integran el instrumento.

Figura 2. Calidad de vida en relación al sexo del sujeto.

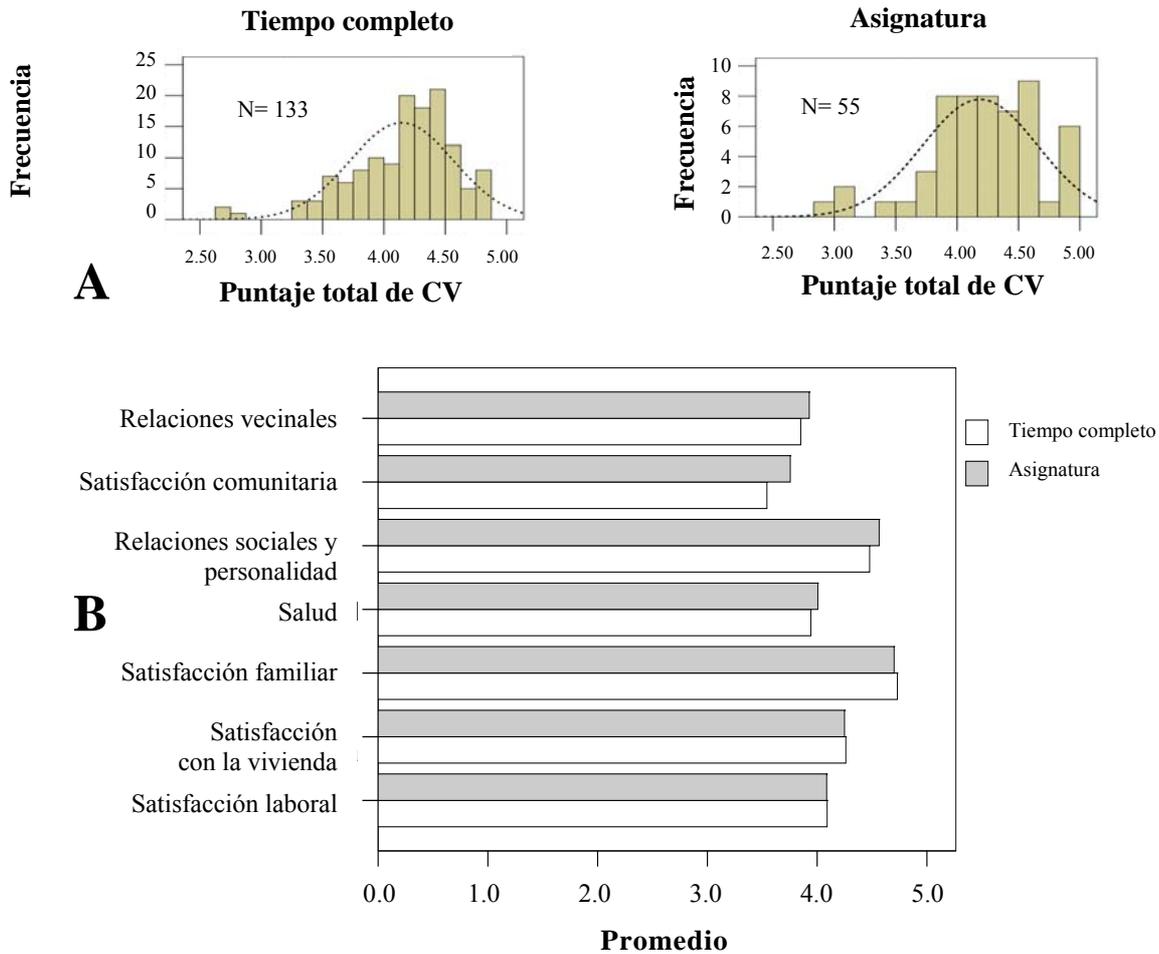


* t de Student para hacer la comparación entre grupos independientes.

El análisis de la CV entre docentes de tiempo completo (media = 4.1, D.E. = 0.42) y los docentes por asignatura (media = 4.1, D.E. = 0.46) no reveló diferencias significativas en el puntaje total de CV asociadas al tipo de contratación del sujeto

($t = 0.59$, $gl = 186$ y $p = 0.55$). Asimismo, los puntajes de las subescalas tampoco mostraron diferencias significativas en ninguno de los factores evaluados (Figura 3A-3B).

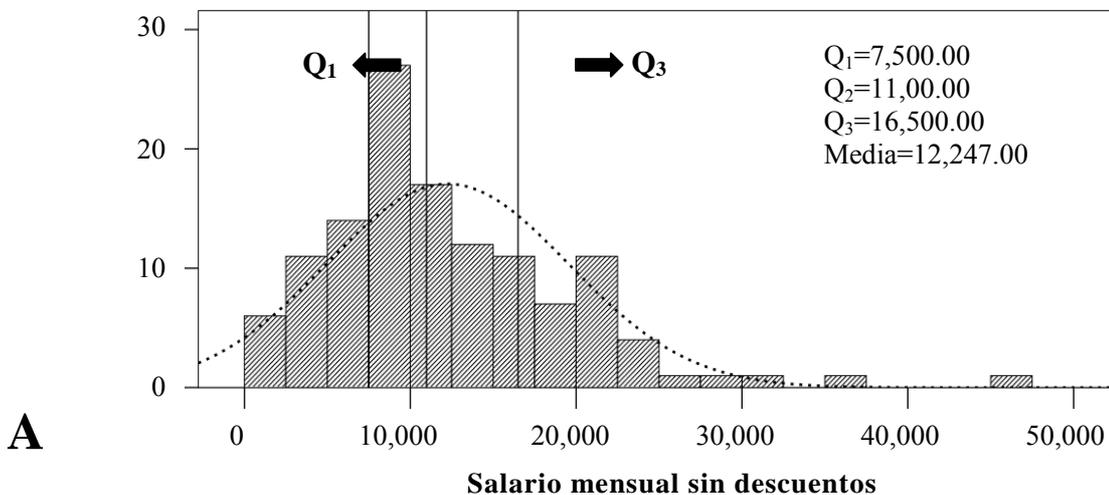
Figura 3. Calidad de vida en relación al tipo de contrato laboral.

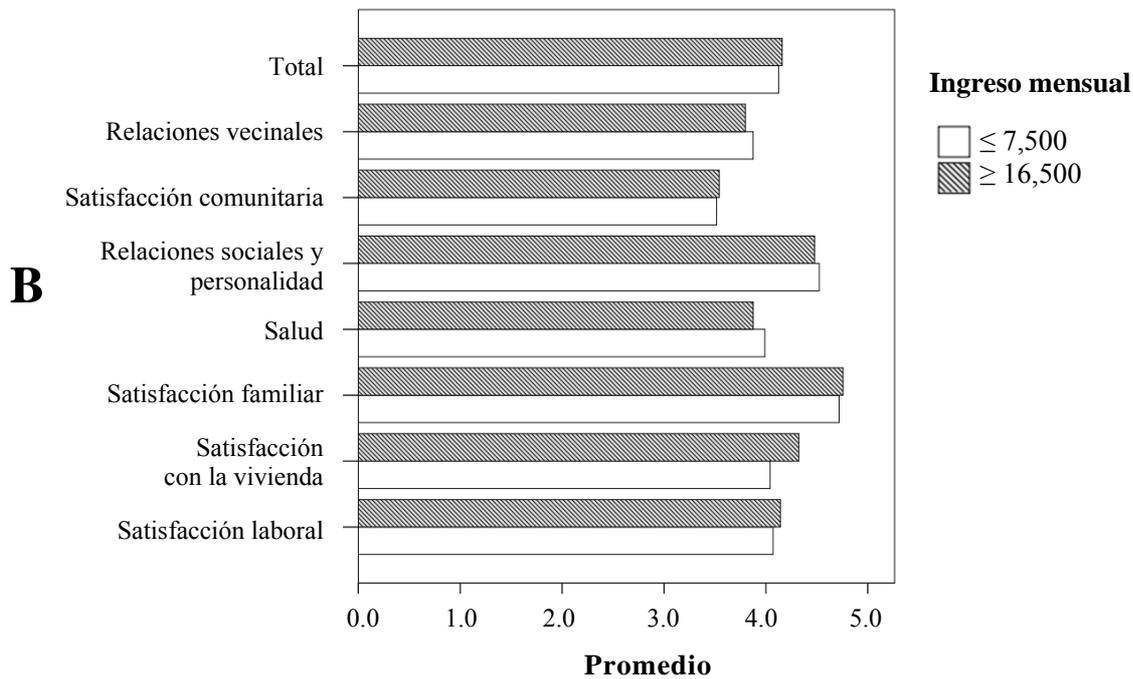


Para establecer la posible influencia del ingreso salarial sobre la CV, se hizo una distribución del salario mensual mediante la utilización de cuartiles como puntos de corte (Figura 4A) esto permitió obtener al 25% de los encuestados con meno-

res ingresos y al 25% con mayores ingresos. Interesantemente, el análisis de las subescalas de la CV entre ambos grupos extremos no mostró diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los rubros evaluados (Figura 4B).

Figura 4. Relación entre el ingreso mensual y la calidad de vida.

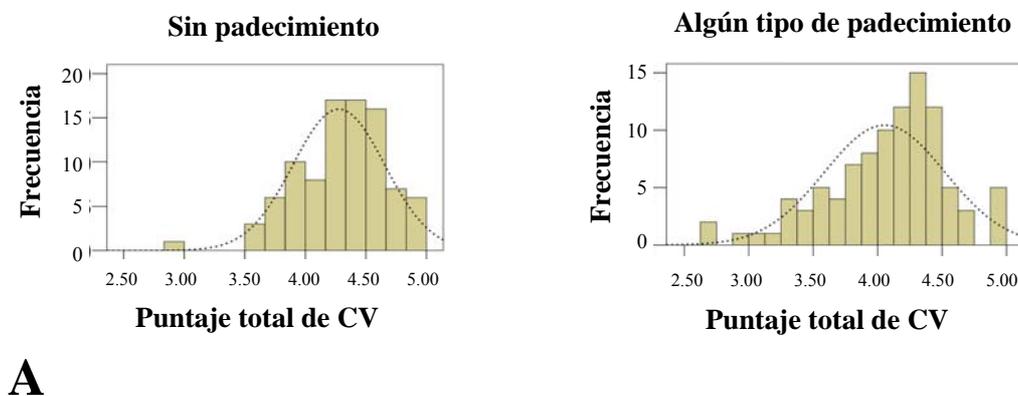


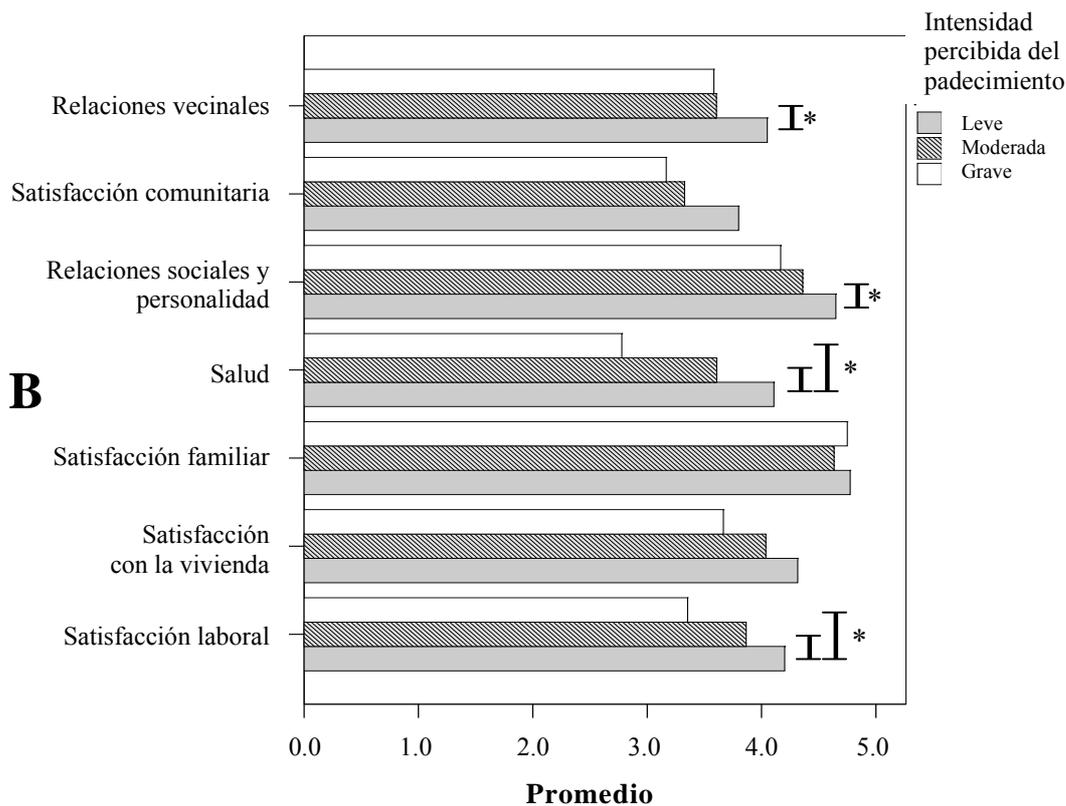


Finalmente, la figura 5A muestra la distribución de la puntuación total de CV de los docentes que dijeron no tener ningún padecimiento al momento de la entrevista (media = 4.2, D.E. = 0.37) y de los que manifestaron algún padecimiento (media = 4.05 y D.E. = 0.46). Hubo diferencias significativas en el puntaje total de CV asociadas a tener o no algún padecimiento ($t = 3.56$, $gl = 187$ y $p < 0.01$). La figura 5B muestra la puntuación de los factores asociados a la CV de acuerdo a la intensidad percibida del padecimiento. El análisis de varianza

muestra diferencias significativas en los factores de satisfacción laboral ($F_{(2,97)} = 6.89$, $p < 0.01$), relaciones vecinales ($F_{(2,97)} = 5.12$, $p < 0.05$), relaciones sociales y personalidad ($F_{(2,97)} = 7.06$, $p < 0.01$) y salud ($F_{(2,97)} = 12.65$, $p < 0.01$). Cabe mencionar que aunque los factores de satisfacción comunitaria y satisfacción con la vivienda no muestran diferencias estadísticas significativas, su tendencia sugiere que la calidad de vida de los participantes podría verse afectada.

Figura 5. Calidad de vida en relación a presentar o no algún padecimiento.





DISCUSIÓN

En el análisis no se debe olvidar lo que otros autores han señalado en cuanto a la importancia singular de la variable “calidad de vida”, sobre todo en lo concerniente a la construcción, validez y confiabilidad de los instrumentos de medición, así como también a la obtención de información científica en el campo de la salud, investigando la relación entre la CV con discapacidad, enfermedades crónico-degenerativas o problemas oncológicos, entre otros padecimientos (Arita y cols., 2005; Trujillo y cols., 2004; Velarde y Ávila, 2002; Verdugo y cols., 2007; Verdugo y Martín, 2002; Vinaccia y cols., 2005). Por lo tanto, existe la necesidad de abordar una relación poco estudiada entre las variables de CV y docencia universitaria. El presente estudio aporta información que sirve para ampliar la incipiente evidencia empírica en la investigación de este importante y actual fenómeno.

Los resultados hallados respecto de la situación laboral de los profesores universitarios en cuanto a trabajar en dos o más niveles educativos e instituciones, así como al grado académico lo-

grado, tienen que ver con lo planteado por Grediaga (1998) en relación con que el nuevo ejercicio del docente implica la profesionalización de la enseñanza, la diversificación y acomodo laboral, así como la mayor competencia y plurifuncionalidad del rol.

Por otro lado, al igual que lo hallado en otros estudios, en el aspecto económico los resultados muestran evidencia de que hombres y mujeres obtienen montos económicos diferentes, siendo siempre favorable el salario integrado a los hombres, lo que podría explicarse debido a los roles sociales y culturales diferentes que en ambos casos se representan vinculados a la familia y el trabajo (Restrepo y cols., 2006; Trujillo y cols., 2004; Victoria y Paredes, 2002).

Otras situaciones que sin duda afectan la CV de las personas son denominadas como efectos emocionales, somáticos y fisiológicos de la exposición de los profesores a niveles altos de estrés (Antor, 1999; De la Cruz y Camino, 1996; Matud y cols., 2002).

En cuanto al consumo de sustancias adictivas (como café, alcohol y tabaco), los datos con-

firman lo encontrado en otros estudios acerca de la tendencia de los profesores a utilizar este comportamiento como una posible estrategia de afrontamiento ante las características y presiones de un trabajo que implica una alta carga para quien lo ejerce (Aisenberg y Aisenberg, 2002; Álvarez, 1998; De la Cruz y Camino, 1996; cfr. García 1996; Guerrero y Rubio, 2005; Marrau, 2004).

Los resultados obtenidos, los puntajes totales en la ECVA y los de las siete subescalas hacen suponer que no existen problemas en el nivel de vida de los profesores universitarios evaluados; sin embargo, las diferencias estadísticamente significativas encontradas al relacionar la variable salud –vista desde la presencia o no de algún padecimiento y su intensidad percibida– con las subescalas de satisfacción personal, satisfacción con la vivienda, salud, relaciones vecinales y el total de la escala, coinciden con reportes que relacionan estos aspectos, en los cuales se habla de que hay condiciones en las que el tiempo, la responsabilidad laboral, el apoyo social percibido y el contexto integral que rodea al profesor, entre otras, afectan la calidad de vida percibida (González, 2002; Segurado y Agulló, 2002; Vitoria y Paredes, 2002).

La información obtenida aquí sobre la calidad de vida en profesores universitarios permite establecer, al comparar los datos de tipo sociodemográfico, que las muestras guardan similitudes sociales y culturales que se reflejan en el ejercicio docente en Latinoamérica, como por ejemplo la situación laboral, economía, familia, estado general de salud y hábitos de consumo de algunas sustancias adictivas, entre otros aspectos. Igualmente, se han utilizado instrumentos de evaluación de tipo genérico, es decir, que evalúan calidad de vida independientemente del espacio social

o laboral en el que la muestra se ubique. También hay consistencia en algunas de las relaciones halladas entre las variables estudiadas, como por ejemplo la salud y su impacto en la percepción del nivel de calidad de vida.

En suma, es prioritario que se realicen más investigaciones al respecto y se profundice de manera específica en el ámbito de la docencia universitaria. Para ello, se deben diseñar instrumentos particulares con una amplia gama de metodologías y técnicas que permitan obtener datos concretos contextualizados que evalúen el papel del profesor universitario. Finalmente, es deseable sistematizar la información sociodemográfica existente y elaborar con ella no solo fichas de identificación general o de caracterización de muestras, sino utilizarla en la construcción de instrumentos de medición válidos y confiables que sean útiles para la elaboración de perfiles muestrales con mayor alcance científico y consistencia metodológica.

En este estudio se encontró que el tener un padecimiento y percibir su intensidad como moderada o grave correlaciona con los factores de relaciones vecinales, relaciones sociales y personalidad, satisfacción laboral y salud; también en el factor de satisfacción comunitaria hay diferencias estadísticas significativas entre hombres y mujeres. Lo anterior abre nuevas interrogantes respecto del estudio de la calidad de vida en la población de profesores universitarios considerando el sexo y su estado de salud; ello implica que los estudios a realizarse deben abordar estas variables desde sus dimensiones biológica, psicológica y sociocultural, ya que los datos encontrados permiten concluir que la calidad de vida percibida se afecta sobre todo por la condición de salud y el sexo de los participantes.

REFERENCIAS

- Aisenberg, I. y Aisenberg, E. (2002). Burnout em professors. *Avaliação e Mudanças*, 1, 131-151.
- Albanesi, S., De Bartoli, M. y Tifner, S. (2006). Aulas que enferman. *Psicología y Salud*, 16, 179-185.
- Álvarez, A. (1998). *El "malestar docente" o síndrome de burnout del profesor*. Memoria "La Psicología de la Salud en México", IV Reunión Regional de Psicología de la Salud en el Occidente y Norte de México (pp. 68-69). Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara.
- Antor, M. (1999). *Estrés, autoeficiencia y afrontamiento en docentes de preescolar*. Tesis inédita de Maestría. Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- Arita, B. (2005). Satisfacción por la vida y teoría homeostática del bienestar. *Psicología y Salud*, 15, 121-126.

- Arita, B., Romano, S., García, N. y Félix, M. (2005). Indicadores objetivos y subjetivos de la calidad de vida. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10, 93-102.
- Borquez, S. (2004). Burnout o estrés circular en profesores. *Pharos*, 1, 23-34.
- De la Cruz, M. y Camino, M. (1996). Estrés del profesor universitario. *Ansiedad y Estrés*, 2, 261-282.
- Ferreres, V. (2001). El desarrollo profesional del profesorado universitario: circunstancias, problemas y propuestas. *Profesorado*, 2, 1-26.
- García, E. (1996). Estrés, profesión docente y personalidad del docente. *Ansiedad y Estrés*, 2, 245-260.
- González, U. (2002). El concepto de calidad de vida y la evolución de los paradigmas de las ciencias de la salud. *Revista Cubana de Salud Pública*, 2, 1-19.
- Grediaga, R. (1998). Cambios en el sistema de recompensa y reconocimiento en la profesión académica en México. *Educación Superior*, 108, 125-180.
- Guerrero, E. y Rubio, J. (2005). Estrategias de prevención e intervención del "burnout" en el ámbito educativo. *Salud Mental*, 5, 27-33.
- Marrau, C. (2004). El síndrome de burnout y sus posibles consecuencias en el trabajador docente. *Fundamentos en Humanidades*, 10, 53-68.
- Marum, E. (2003). Innovación en la docencia de pregrado: el reto de la calidad y la acreditación en México. *Universidades*, 26, 23-36.
- Matud, M., García, M. y Matud, M. (2002). Estrés laboral y salud en el profesorado: un análisis diferencial en función del género y del tipo de enseñanza. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 451-465.
- Moriana, J. y Herruzo, J. (2004). Estrés y burnout en profesores. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 597-621.
- Nunnally, J. y Bernstein, I. (1995). *Teoría psicométrica*. México: McGraw-Hill.
- Restrepo, N., Colorado, G. y Cabrera, G. (2006). Desgaste emocional en docentes oficiales de Medellín, Colombia, 2005. *Revista de Salud Pública*, 1, 63-73.
- Segurado, A. y Agulló, E. (2002). Calidad de vida laboral: hacia un enfoque integrador desde la psicología social. *Psicothema*, 4, 828-836.
- Trujillo, S., Tovar, C. y Lozano, M. (2004). Formulación de un modelo teórico de la calidad de la vida desde la psicología. *Universitas Psicológica*, 3, 89-98.
- Velarde J., E. y Ávila F., C. (2002). Evaluación de la calidad de vida. *Salud Pública de México*, 44, 349-361.
- Verdugo, M. y Martín, M. (2002). Autodeterminación y calidad de vida en salud mental: dos conceptos emergentes. *Salud Mental*, 25, 68-77.
- Verdugo, J., Meda, R., Moy, N., Guzmán, J. y Monroy, C. (2007). Validez y confiabilidad de una escala para evaluar la calidad de vida en adultos. *Psicología y Salud*, 1, 133-139.
- Vinaccia, S., Quiceno, M., Fernández, H., Contreras, F., Bedoya, M., Tobón, S. y Zapata, M. (2005). Calidad de vida, personalidad resistente y apoyo social percibido en pacientes con diagnóstico de cáncer pulmonar. *Psicología y Salud*, 15, 207-220.
- Vitoria, H. y Paredes, M. (2002). Estudio del síndrome de "burnout" o desgaste profesional en los profesores de la Universidad de los Andes. *Educere*, 17, 29-36.